

ECONOMÍA Y TRABAJO

La inflación se modera al 6,8%, pero los alimentos siguen disparados

El buen dato de generación cólica fue decisivo para rebajar la factura eléctrica

ÁLVARO SÁNCHEZ, Madrid
Los hogares españoles se adentran en la campaña navideña, la época de mayor consumo del año, con unos niveles de inflación históricamente altos, pero amortiguados por cuatro meses consecutivos de desaceleración en los que se ha dejado por el camino cuatro puntos. El Instituto Nacional de Estadística informó ayer de que los precios terminaron el mes con un avance del 6,8% frente al año anterior, el mismo dato adelantado hace dos semanas. Eso supone una moderación de medio punto frente al 7,3% registrado en octubre, aunque las cifras recogen dificultades para trasladar a los alimentos ese descenso, sobre todo visible en el coste de la energía.

Ya se sabía que los récords de generación cólica fueron decisivos para rebajar la factura eléctrica, que cerró noviembre con un precio medio de 124 euros por megavatio hora en el mercado mayorista, el más bajo desde agosto de 2021, hace 15 meses. El IPC también pone de manifiesto ese descenso: el precio de la electricidad bajó un 22,4% respecto a noviembre de 2021, un giro completo respecto a lo que sucedía por ejemplo en agosto, cuando la inflación estaba cerca de su techo, y la electricidad se encareció más de un 60% interanual. La bajada de impuestos acometida por el Gobierno ayudó a rebajarla este mes 3,5 puntos adicionales, según el INE.

La caída del petróleo en los mercados internacionales tam-

bién ha contribuido a la moderación de la inflación: la gasolina apenas repunta un 0,4%, aunque con el gasóleo no pasa igual (se encarece un 18,9%). Fuera de la vertiente energética, ahora se conocen más detalles sobre una partida fundamental: los alimentos. Estos repuntan un 15,3%, una tasa casi idéntica al 15,4% del mes pasado, cuando batió su máximo histórico. "No se aprecia inflexión en los alimentos, a la inversa de lo que sucede en la energía", apunta Raymond Torres, director de Coyuntura Económica de Funcas.

Los artículos que experimentaron mayores subidas frente a noviembre de 2021 fueron otros aceites (55,9%, excluyendo al aceite de oliva), combustibles líquidos (52,5%), azúcar (50,2%), harinas y otros cereales (37,6%) y mantequilla (37,5%). Pero también se registran incrementos importantes en alimentos tan utilizados como la leche entera (30,9%), los huevos (27,1%), el aceite de oliva (25,9%) o las pastas (21,5%).

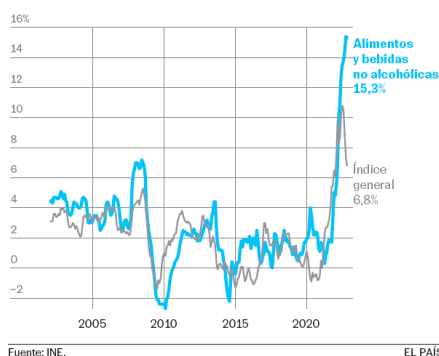
La inflación comprime en una cifra todo un universo de factores. Y la mayoría están favoreciendo que se deshinchen los precios. Las tarifas del transporte marítimo han retrocedido con fuerza. Y en las divisas, el euro volvió en noviembre a superar el valor del dólar, lo cual ayuda a reducir el coste de las importaciones de gas y crudo. Otra circunstancia que empuja a la baja la inflación es el efecto base. Como los precios energéticos llevan más de un año



Un puesto de alimentación en el mercado de Maravillas, en Madrid, ayer. / JAVIER UZÓN (EFE)

La subida del precio de los alimentos

Variación interanual en %



Fuente: INE.

EL PAÍS

en cotas inusualmente elevadas, a priori resulta más complicado que sostengan el ritmo de subida, por lo que la estadística empieza a recoger esa fatiga tras 20 meses de inflaciones superiores al 2%,

objetivo del Banco Central Europeo. En noviembre, la subyacente, que no tiene en cuenta energía y alimentos frescos, aumentó una décima, hasta el 6,3%, lo cual indica un contagio a la cesta de la

compra. Mientras que si se observa la tasa mensual, el IPC cayó una décima frente a octubre, algo que no sucedía en el penúltimo mes del año desde 2018.

El diagnóstico del problema bebe en toda Europa de raíces comunes: la energía y su contagio a los precios de los alimentos, pero existen amplias diferencias dentro del club comunitario, debido a que no todos los países tienen el mismo mix energético y el impacto de los subsidios gubernamentales aprobados para contener la escalada tampoco es homogéneo.

En la comparación, España sale por ahora bien parada: es el país del euro con una inflación más baja —mucho por debajo de la media, del 10%—. Sin embargo, la lentitud de la zona euro para hacerla remitir afecta de rebote a España. Primero porque compra más caro a sus socios, y segundo porque las tasas altas animan al Banco Central Europeo a subir con más intensidad los tipos, lo cual complica el acceso al crédito, daña el crecimiento y aumenta la presión sobre las primas de riesgo de los países más endeudados.

La deuda pública supera por primera vez los 1,5 billones, pero se reduce al 116% del PIB

La Administración central acapara el grueso del pasivo en el tercer trimestre

LAURA DELLE FEMMINE, Madrid
El fuerte y continuado aumento de la deuda pública desde el inicio de la pandemia ya ha perdido su carácter excepcional para convertirse en una dinámica habitual. El pasivo del conjunto de Administraciones marcó un récord de 1,5 billones en el tercer trimestre del año, según los últimos datos del Banco de España publicados ayer. Nunca se había alcanzado volumen tan abultado.

En cambio, continúa el descenso en términos porcentuales. Entre junio y septiembre, la ratio de deuda sobre el PIB se situó en el 116%, una décima menos que los tres meses anteriores y seis puntos inferior al mismo periodo de

2021, señal de que la recuperación ha tomado cuerpo pese al progresivo deterioro de la coyuntura.

El porcentaje de pasivo sobre el PIB es un indicador más fiable del volumen total para evaluar la salud financiera de un país y su capacidad para devolver la deuda acumulada. El dato hasta septiembre publicado ayer está 2,3 puntos por debajo del cierre de 2021 y del máximo alcanzado en primavera, cuando llegó a rozar el 126%. Esto significa que el recorte se debe a un aumento del denominador, que es el PIB de los últimos cuatro trimestres.

Los datos lo corroboran. La economía española ha crecido

con fuerza tras el profundo golpe causado por la pandemia y los cerrojos forzados de la actividad, que hundieron la actividad en más de un 11% en 2020. El año pasado, el repunte fue del 5,5%. Para este año las previsiones se han ido moderando a medida que se agravaba la crisis energética y repuntaba la inflación a causa de la guerra en Ucrania, y se ha alejado el momento en el que se recuperará el PIB precovid.

Aun así, todos los organismos apuntan a que España crecerá en 2022 por encima de los países del entorno (entre un 4% y un 4,5%, en función de la casa de análisis) y que el frenazo será el próximo año, con un avance del PIB más

moderado y sin pasar necesariamente por una recesión. La Administración central acapara el grueso de la deuda del tercer trimestre y uno de los mayores repuntes interanuales. Entre junio y septiembre escaló un 6,1% en comparación con el mismo periodo del año anterior, hasta un récord de 1,35 billones o el 104,8% del PIB. Esta ratio, sin embargo, está por debajo de los máximos del año pasado, cuando superó el 110%.

El pasivo de la Seguridad Social aumentó aún más en el periodo considerado, un 8%, pero su peso sobre los compromisos financieros del conjunto de Administraciones es muy inferior: alcanza los 99.000 millones, un

7,6% del PIB que también se ha reducido con respecto al máximo del 8,1% de diciembre.

La deuda de las comunidades autónomas, en cambio, avanzó de forma menos pronunciada, un 0,8% en comparación con el tercer trimestre del año pasado, hasta los 314.844 millones. Pese al aumento interanual, esta cifra supone una disminución con respecto a la cota alcanzada en los tres meses anteriores. De hecho, el pasivo de las autonomías acumula seis trimestres seguidos de descensos si se mide en ratio sobre el PIB, también gracias a las generosas transferencias que les concedió el Estado para blindar los servicios públicos al estallar la pandemia: a finales de septiembre se situó en el 24,3%, 2,7 puntos por debajo del máximo alcanzado en el primer trimestre de 2021.

Solo las corporaciones locales lograron rebajar su deuda en volumen absoluto el tercer trimestre con respecto a los niveles de hace un año. La disminución ha sido del 0,3%, hasta 22.000 millones.